

EPIFANÍA DEL SEÑOR (C) 6 DE ENERO DE 2022

MONICION DE ENTRADA

Celebramos con alegría esta Eucaristía en la Epifanía del Señor.

La Epifanía del Señor es una fiesta llena de sentido, de ilusión y de regalos. Y el gran regalo de Dios es Jesús, Luz del mundo. El amor de Dios es universal, sin exclusivismos, sin distinciones de raza, color o clase social, no conoce límites.

Que la Eucaristía nos ayude a no quedarnos ni mirando a la estrella ni mirando a los magos, sino descubriendo y adorando a Jesús y sirviendo a los hermanos.

SALUDO DEL SACERDOTE

En el nombre del Padre...

La luz de Jesucristo que ilumina a todos los pueblos, esté con todos vosotros.

ACTO PENITENCIAL

Como los Magos, también nosotros hemos llegado hasta aquí, guiados por la estrella de nuestra fe. Y aquí encontramos al Señor. Nos recogemos en un momento de silencio y le pedimos perdón.

- Tú, Jesús, eres la Luz que brilla en la oscuridad. **Erruki, Jauna.**
- Tú, Jesús, eres la luz que alumbras a todos los seres humanos. **Kristo, erruki.**
- Tú, Jesús, eres la luz que da la vida al mundo. **Erruki, Jauna.**

El Dios que ilumina nuestro camino, tenga misericordia de nosotros perdone nuestros pecados y nos guíe hasta la vida eterna.

GLORIA

Cantemos ahora la gloria de Dios que es camino de paz y de alegría para las personas de buena voluntad...

ORACIÓN COLECTA. Oremos. Señor, ningún regalo ni ofrenda que te podamos hacer, es comparable con el que Tú nos haces: Tú mismo te entregas por todos nosotros. Por eso te acogemos con alegría, caminamos hacia ti con esperanza y queremos compartirte con toda la humanidad. Por J.N.S.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Nos preparamos para escuchar la Palabra de Dios. El texto de Isaías, con su canto y llamada a la esperanza, anuncia de modo claro que la salvación de Dios se extenderá a todas las gentes.

Jesús es el Salvador de la humanidad y su Buena Noticia está dirigida a quienes se ponen a la escucha. Vamos a hacerlo así.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

MONICIÓN A LA INCENSACIÓN DEL NIÑO

Como aquellos magos de Oriente, también nosotros, guiados por la fe, estamos aquí para ponernos ante el Niño de Belén y reconocer que Jesús es el Señor, nuestro salvador.

Y como signo de adoración incensamos al Niño en un momento de silencio oracional.

Se incienso al Niño Jesús

CREDO

Agradecidos por el regalo de la fe, rezamos el Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES. Oremos a Dios nuestro Padre, por nosotros y por el mundo entero. Después de cada petición hacemos un momento de silencio oracional.

1. Por la Iglesia, extendida de Oriente a Occidente; que sea siempre portadora de paz y de esperanza para todos los hombres y mujeres. Oremos en silencio.
2. Por los niños de todo el mundo; que puedan nacer con esperanza en una familia, crecer con ilusión y con derecho a la ternura, a la comida, a la salud y a la escuela.
3. Para que seamos capaces de afrontar y prevenir el deterioro de la naturaleza y corregir las catástrofes producidas por la misma naturaleza, pero sobre todo, que seamos conscientes de los males que causamos con el despilfarro de luz, agua y papel y con la falta de solidaridad.
4. Por nosotros que, en este día de ilusiones y de regalos, seamos capaces de ofrecer a los de casa el regalo de la comprensión, amabilidad, colaboración, compañía y alegría.

Te lo pedimos por JNS.

POSCOMUNIÓN: Oremos. Te damos gracias, Señor, por esta Eucaristía celebrada en el día que te manifiestas a la humanidad; que con tu Luz apostemos decididamente por la libertad, la verdad, la justicia y la paz para todos. Por Jesucristo...

SACERDOTE

Quienes quieran adorar al Niño, lo hacen sin moverse de su sitio, enviándole un beso.